

Con igual fidelidad a quince años *hoy serian 26* de diferencia

Autor: Coronel ® Nelson Domínguez Morera(NOEL)



Raúl en el Minint, 6 de junio de 1972.

En el ahora lejano 1996, alguien suficientemente facultado para hacerlo, decidió que la Dirección General de la Contrainteligencia, asumiera en unión de la Dirección Política (antes solo lo hacían estos) la organización y ejecución del acto central por la conmemoración de un nuevo Aniversario cerrado del MINIT, el número 35.

Motivaciones, pudiera haber muchas, una de las cuales, emanadas de aquello que un día de 1959 nos soltara el CHE, con su peculiar, ríspido y didáctico estilo... *“ustedes valen menos que un saco de malanga”* ... o a lo mejor, tendiente a no continuar solo viendo los lados oscuros de la sociedad, ni creernos el ombligo del mundo. Lo cierto que así, por vez primera y en contra de todos los pronósticos, ocurrió y el Jefe de la Dirección, de aquellos momentos, nos encomendó la organización de esa, para nosotros, desacostumbrada y atípica actividad, chequeándonos su ejecución rigurosamente.

¿A quién acudir entonces que no fuera a la emblemática, noble y eficiente Lidis (Rodríguez Porven) de la Dirección Política hoy *ya toda una connotada Coronela* que, a pesar de su juventud, de entonces y de ahora, era ya toda una contumaz experta en esas lides?

Fuimos avanzando entre traspiés, y algunos pocos aciertos, concibiendo realizar la actividad el día 3 de Junio en lugar del previsto y tradicional día 6, teniendo en cuenta el cumpleaños, entonces 65, del, en aquel momento, Segundo Secretario del CC del PCC,

tratando de enmascarar y/o disimular, por supuesto, el motivo real, dado que si trascendiera, él, fiel a su perdurable humildad, no aceptaría presidir el acto, como estaría anunciado. En términos criollos y comprensibles, para nuestros jóvenes lectores de la INTRANET de hoy en día, era un intento de noble “encerrona” solo conocida por Lidis y otros pocos.

Como si no fueran bastante los controles y chequeos a los que estábamos sometidos, se nos apareció el día antes, 2 de junio, previo al ensayo general, uno para nada previsto, el del Vice Ministro Primero del MININT (hacedor incansable del principio organizativo que establece, “confiar pero comprobar” o el de “tocar con las manos los asuntos importantes”) a quien acompañé en su recorrido entre inusuales tramoyas, bambalinas, luces, micrófonos, cortinas etc, del escenario de la Sala Avellaneda del Teatro Nacional.

El maestro Frank Fernández (Premio Nacional de Música y emérito pianista internacionalmente consagrado) entre los claroscuros del escenario, terminaba de ensayar e impetuoso como siempre, sin acertar ver a los concurrentes por el encandilamiento de las luces frontales, casi que gritó: “...*me dicen que por ahí anda “El Diente” Noel supervisándome una vez más, lo que hago...* y acompañándose de un lenguaje más propio del criollo nacido en Mayarí, que del reconocido maestro del piano, indagaba dónde estaba metido... “*Aquí Maestro, respondí sonrojado, acompañando al Vice Ministro Primero del Ministerio del Interior que quiere saludarlo*”.



Frank Fernández

Después de los saludos, Frank comentó, sobre una parte muy especial del programa en preparación, “*es una canción dedicada a Raúl, la denominé “El Roble” y la compuse hace muchos años, la que, Elizabeth D’Gracia (cantante reconocida con órdenes y distinciones importantes, la principal, la Orden Ana Betancourt), vocaliza magistralmente*” ... “*la interpreté una vez en la salita de conciertos del Colegio de Dolores, de Santiago de Cuba delante de él y de Vilma*”.



Apareció entonces uno no previsto, el entonces Capitán de Navío Julio Cesar, Gandarilla Bermejo (quien se desempeñaba como Jefe de Escolta del Ministro de las FAR), *desgraciadamente ya fallecido durante el ejercicio del cargo de Ministro del Interior*, tuve que excusarme y atenderlo, con cierto regodeo, porque pensé entonces que la presencia de Raúl estaría garantizada.

Cuál no fue mi fiasco, el día de la verdad, a Teatro Nacional repleto, desbordado de combatientes entusiastas que aplaudían casi hasta el delirio la presencia de dos héroes de la República de Cuba, el Comandante de la Revolución y ex Ministro del Interior Ramiro Valdés Menéndez y el actual,

General de Cuerpo de Ejército Abelardo Colomé Ibarra, ambos miembros del Buró Político de nuestro glorioso Partido e igualmente reconocidos y admirados.

Con aplausos interminables, los miles de combatientes agradecían la solemne velada artística en aquél día 3 del sexto mes del año, cumpleaños de Raúl y conmemoración oficial (de lo otro no se hablaba) del 35 Aniversario del Ministerio del Interior, pero para mí peculiar desolación, había un gran ausente.

El General de Ejército Raúl Castro Ruz, (a quien en este de ahora año 2011, CON IGUAL FIDELIDAD A QUINCE AÑOS DE DIFERENCIA, Aniversario 50 de la institución y el 80 de su nacimiento, va dedicado esta modesta anécdota) no se presentó. Pudo más su perenne olfato de guerrillero acostumbrado a eludir emboscadas, evitar asedios y su sempiterna modestia y discreción, que todos los bien intencionados ardides que empleamos para congratularlo sin herir su pudor. Por todo ello ratifico, aunque ya pasaron 26 que son muchos más años, el intitulado de...

Con igual fidelidad a quince años *hoy serian* 26 de diferencia

Nota: Sometemos a la consideración de todos y todas, gracias a la cooperación del maestro Frank Fernández y de Elizabeth de Gracia, dos muy buenos amigos, desde muchos años, (además, para cumplir la solicitud de un hombre que aprecio, ya desaparecido y que nunca antes dije en mis escritos que era el General de División Carlos Fernández Gondín Vice Ministro 1ro del MININT en aquel entonces, a quien nunca así nombré porque no lo hubiera admitido dada su noble modestia, y me lo pidió desde aquella época y no pude hasta hoy cumplimentarlo) la letra CASI INEDITA de este himno a la modestia y la consagración, denominado “ EL ROBLE”. Ahí les va:



Elizabeth D'Gracia

“EL ROBLE”

(Letra y música de Frank Fernández, vocalizado por Elizabeth de Gracia)

Con ternura de hermano, y firmeza de Jefe
el palmar y el terruño es su tierra mambí.
Sabia de roble noble es su sangre azarosa,
y en el puño de olivo, oda al roble mayor.

Su añeja vida es espontánea leyenda,
mezcla necesaria de actuar como roble robusto,
dando sabia de fuego y amor.

Dura raíz y retoño martiano de esperanza al futuro,
para el rocío eterno de aquella mañana de la Santa Ana.

(Se repite estribillo)

Con ternura de hermano, y firmeza de Jefe,
el palmar y el terruño es su tierra mambí.
Sabia de roble noble es su sangre azarosa,
y en el puño de olivo, oda al roble mayor.

Roble que sonrío vida y derrama confianza,
y en follaje aguardado, su sensible pasión.

(Se repite estribillo)

